



LOS DESAFÍOS DE CHILE AL MOMENTO DE ADHESIÓN A LA OCDE

Felipe Larraín B.
Ministro de Hacienda
Mayo 27, 2010

Señor Presidente del Consejo, Silvio Berlusconi, Primer Ministro de Italia

Señores Primer Ministros de Estonia, Israel y Eslovenia

Señor Ángel Gurría, Secretario General de la OCDE

Estimados colegas, señoras y señores.

Gracias por la cálida bienvenida. Estamos muy contentos de estar aquí hoy porque esta Reunión Ministerial del Consejo de la OCDE marca el final de la participación de Chile en calidad de observador y el comienzo de nuestra presencia como miembro de la Organización. Esta es la primera vez que dos ministros chilenos están aquí como representantes de un país miembro.

Permítanme comenzar expresando felicidades por parte del Gobierno de Chile a los Primer Ministros de Estonia, Israel y Eslovenia por haber completado exitosamente el exigente proceso de adhesión. Esperamos que como nuevos miembros podamos fortalecer nuestras relaciones y contribuir conjuntamente al trabajo de la OCDE.

Es conveniente reconocer que el proceso de adhesión y su efecto positivo en nuestros países no habría sido posible sin la visión y apoyo del Secretario General Angel Gurría,

y el soporte político y técnico de los países miembros y sus delegados, y de la Secretaría de la OCDE.

Estar aquí es el resultado de muchos años, décadas de trabajo duro dirigido a que nuestro país sea mejor para todos los chilenos. No ha sido un asunto de colores políticos sino un objetivo nacional. Decidimos medirnos con los más altos estándares internacionales, subiendo la vara para forzarnos a mejorar la formulación de políticas en Chile.

Todos los esfuerzos en nuestro país se han alineado con el objetivo de convergencia para cumplir las normas de la OCDE y por lo tanto poner a Chile en el camino hacia un futuro mejor. Es una creencia común en nuestro país, a través de todo el espectro político, que un Estado magro y efectivo, y decisiones políticas basadas en la evidencia que desencadenan la capacidad empresarial privada y permitan una política social enfocada, son la mejor combinación para pavimentar el camino hacia el desarrollo. Esto es lo que nos permitió convertirnos en un miembro de la OCDE.

El 27 de febrero, dos semanas antes de que nuestro nuevo y actual gobierno tomara oficio, nos despertamos ante un enorme e inesperado desafío provocado por la naturaleza. Después del gran terremoto y tsunami que afectara al país, los esfuerzos de nuestro gobierno se han dedicado a responder a la emergencia nacional humana y económica y a la aplicación de un plan de reconstrucción para afrontar el reto.

Además de los terribles costos humanos en términos de pérdidas de vida y sufrimiento, el terremoto causó unos US\$30 mil millones en daños a nuestra capacidad productiva e infraestructura física. Tenemos estimado que el costo total del desastre es del orden del 18% del PIB de Chile.

En un poco más de 70 días hemos sido capaces de superar la fase de emergencia crítica, pero tomará los 4 años para reconstruir lo que fue destruido. Al fin y al cabo, estamos confiados –con la ayuda de Dios– que nuestro país saldrá fortalecido después de la reconstrucción.

Estamos ahora en una posición para empezar a implementar el programa de gobierno del Presidente Piñera. Queremos construir una sociedad de oportunidades reales donde la gente pueda, con su talento y esfuerzo, alcanzar sus objetivos. Pero no dejaremos a nadie atrás, ya que fortaleceremos la protección social como piedra angular de nuestras políticas. Y esperamos que la OCDE coopere con nosotros en la implementación efectiva de nuestros planes.

Con el fin de cerrar la brecha entre los ingresos de Chile y otras economías de la OCDE, nos hemos puesto como meta una tasa de crecimiento económico del 6% en promedio para los años por venir. Hacer esto nos permitirá ser una nación desarrollada para el 2018, el Bicentenario de la Independencia de Chile. Es decir, será posible alcanzar para el 2018 un ingreso per cápita de cerca de US\$ 22.000 según PPA, similar al que tiene Portugal el día de hoy. El crecimiento económico y la creación de empleo van de la mano, y nos hemos fijado la meta de 200.000 nuevos trabajo al año, doblando la tasa de creación de empleo de la administración anterior. Entendemos que estas son metas ambiciosas pero creemos que podemos alcanzarlas a pesar de los efectos adversos del terremoto.

Estos objetivos exigen la introducción de reformas estructurales. Entre otras cosas, implementaremos políticas reguladoras y en pro-competencia para reducir las barreras a la entrada y salida del mercado y por lo tanto dar más dinamismo a nuestra economía. Necesitamos restaurar el crecimiento de la productividad y transformar las Pymes en participantes activos en el proceso de desarrollo.

Reconocemos que la innovación es el conductor clave para un crecimiento sustentable a largo plazo. La innovación aumenta la productividad y lleva a estándares de vida más altos; al mismo tiempo, hace al crecimiento más verde al reducir el uso de recursos naturales, incluyendo agua, y bajando las emisiones de gases de efecto invernadero.

Además, las reformas estructurales vienen de la mano con un empuje para mejorar la eficiencia y efectividad de los programas y políticas gubernamentales. De hecho, la modernización del Estado es otro de nuestros principales objetivos.

La OCDE y sus países miembros tienen una vasta experiencia en todas estas áreas.

Pretendemos hacer uso extensivo de los recursos que la OCDE pone a nuestra disposición como país miembro: la alta calidad de su trabajo y el capital humano de sus Directores. Queremos que la OCDE apoye el desarrollo económico de Chile al proporcionar asesoramiento técnico, en análisis de políticas, al facilitar la cooperación con otros países miembros y al continuar analizando críticamente las políticas públicas de Chile en toda la gama de ámbitos cubiertos por la Organización.

Seguro, no necesitamos reinventar la rueda para revigorizar el crecimiento, crear trabajos, liberar las fuerzas de la innovación y asegurar que el uso de los recursos naturales sea sustentable. Sin embargo, necesitamos ser creativos en el diseño e implementación de políticas públicas. Y por lo tanto, instamos a la OCDE a unírseles en pensar, basado en lo que sabemos por experiencia, acerca de cómo todos podemos ser creativos y hacer mejor las cosas.

Vemos nuestra membresía en la OCDE como una calle de dos sentidos. Otros miembros de la OCDE están ahora en una mejor posición para aprender de las deficiencias y logros de Chile. Entre otras cosas, Chile ha hecho un buen trabajo reformando el sistema de pensiones, abriendo la economía al intercambio y la inversión, fortaleciendo sus cuentas fiscales e introduciendo una regla estructural fiscal. Actualmente estamos mejorando nuestra política fiscal con nuevos comités consejeros.

Estamos felices de que el proceso de adhesión se haya completado. Y esperamos poder aprovechar al máximo las oportunidades que este ofrece membresía. Como ha dicho el Presidente Piñera, convertirse en un país desarrollado requiere de un esfuerzo conjunto.

Estamos acá para aprender de ustedes y también esperamos poder contribuir.

E invitamos a la OCDE a unírseles en este esfuerzo y participar en el desafío.

Muchas gracias